

EL MUNDO CINEMATOGRAFICO

Edición Popular Ilustrada

Barcelona 29 Abril 1920

15 céntimos

Año IX - Núm. 18



ROSARITO CALZADO

Primera actriz de la Studio Films, que interpreta un principal papel en la película de dicha manufactura titulada: EL LEÓN

LA CONSAGRACIÓN DEFINITIVA
DEL CINEMA, COMO ESPECTACULO
ARTISTICO, SE DEBE A LA
GRANDIOSA PRODUCCION:

Madame Dubarry

La favorita de Luis XV

LA PELÍCULA QUE MAYOR ÉXITO HA OBTENIDO



Triunfo absoluto en ELDORADO y PALACE CINE



EXCLUSIVAS: CINEMATOGRAFICA VERDAGUER, S. A.

EL MUNDO CINEMATOGRAFICO

EDICIÓN POPULAR ILUSTRADA
DE LA REVISTA PROFESIONAL
::: DE IGUAL TÍTULO :::

Redacción y Administración
VALENCIA, 200
BARCELONA
Teléfono G. 1282

Director: José Solá Guardiola — Gerente: Eduardo Solá
SE PUBLICA LOS JUEVES

Precios de suscripción
España. Un año 8 pts.
Extranjero. 12
Número suelto. 15 cts.
Atrasado. 25

Siluetas de artistas cinematográficos

SOAVA GALLONE

Las artistas italianas nos asombran un poco con su arte exquisito, refinado, tan lejos de la naturalidad, pero al mismo tiempo, tan amable y tan elegante. Hay una notable diferencia entre las escuelas italiana y americana, las dos que hoy triunfan en el mundo de las películas. Las artistas norteamericanas se apoderan de nuestro ánimo por la naturalidad. Al verlas trabajar, diríase, no que están fingiendo los dolores o las alegrías de un muñeco creado por el cerebro de un escritor, sino que viven aquella vida, que sienten en toda su intensidad aquellos dolores y aquellas alegrías. La verdad es en ellas el principio de su arte. Y aunque nosotros no neguemos que hay estudio y preparación en su trabajo, reconocemos que en la pantalla nos hacen el efecto de que todos sus movimientos, todos sus gestos, todas sus actitudes son sinceras: parece como si no tuvieran la preocupación del objetivo, que va copiando hasta sus menores ademanes.

En las artistas italianas sucede todo lo contrario. Estas mujeres, pertenecientes a una raza de escultores, de pintores, de orfebres; acostumbradas a vivir en medio de ruinas que hablan de un arte esplendoroso; contemplando a cada momento las bellas estatuas, los cuadros magníficos, las hermosas perspectivas de aquel país de arte, tienen un elevado concepto de la línea y de la elegancia. Por eso estudian sus movimientos con cariño, cuidando mucho de que el objetivo no pueda sorprenderlas en una posición vulgar. De tal estudio nacen esas poses tan falsas, pero tan refinadamente elegantes, que tantas veces admiramos en el trabajo de estas artistas.

Soava Gallone, la actriz que hoy ocupa nuestra atención, es una de las mejores artistas cinematográficas con que cuenta Italia. Muchas veces la vimos interpretar papeles importantes en películas que entre nosotros obtuvieron éxitos resonantes. Y su trabajo nos convenció absolutamente, obligándonos más de una vez a pensar si el arte debe ser fingir un sentimiento, o sentirlo de verdad.

Un periódico italiano, refiriéndose a ella, dice:

«Es la reveladora incomparable—al través de los rasgos móviles de un bonito rostro admirablemente expresivo—de los gestos profundos y los movimientos psicológicos de un personaje. Tiene unas actitudes soberbiamente dramáticas y un arte magistral para exteriorizar, con una interpretación sencilla y humana, a la vez, hasta lo más hondo y trágico de cualquier alma femenina».

Así es, en efecto, la Gallone. Su temperamento de

artista la impulsa a sondear en el alma compleja de los personajes modernísimos que va creando en su paso triunfal por el cinematógrafo. Y los analiza, y los diseña, tratando de arrancarle el secreto profundo de sus sentimientos y de sus pasiones. Por eso sus creaciones tienen una gran intensidad dramática y llegan al alma del espectador.

Varios periódicos han llamado a la Gallone la Duse del cinematógrafo, por la fuerza expresiva que esta gran actriz ha logrado traer con el realismo lírico de sus interpretaciones.

La linda Soava nació en Italia. Sin embargo, por sus venas no corre sangre italiana. Oriunda de Polonia, ama hasta la embriaguez el sol fuerte de los países meridionales, cual si en su alma hubiese algo del frío de las nieves nortenas, de la tierra donde nacieron sus padres.

Después de recorrer innumerables manufacturas italianas, Soava Gallone trabaja actualmente para la *Lucio d'Ambra Film*, esa casa a cuyo frente figura un escritor tan delicado y tan genuinamente latino: Lucio d'Ambra. Bajo la dirección del exquisito maestro, Soava se va puliendo más aún, va formando definitivamente su figura artística, librándose de las vacilaciones que la acometían en otro tiempo y que la han impulsado a cultivar sobre el lienzo los géneros más opuestos: desde la fina comedia psicológica hasta el drama de aventuras sensacionales, donde hay traidores y puñales y venenos.

Ahora, dedicándose a la comedia sutil, delicadamente ingénua, se puede decir que la Gallone ha encontrado su verdadero camino, un camino que recorrerá triunfalmente, pues le sobran aptitudes para sobresalir en ese género.

Sus últimas interpretaciones, «*La Marmabán Cosetta*» y «*Hamlet y su clown*», de Lucio d'Ambra, «*La historia de un pecado*», de Zeramoti, «*Maman Pou-pée*», de Washington Borg y «*El beso de Cirano*», son las cinco grandes producciones que consagrarán de un modo definitivo el arte, ya reconocido por todos, de Soava.

La *Unión Cinematográfica Italiana*, que ha reunido bajo su nombre las mejores marcas y los mejores artistas de Italia, se apresuró también a adquirir las últimas producciones de esta gran actriz. Esas producciones nos serán presentadas muy próximamente, y entonces el público podrá saborear el arte de esta mujer singular, que, como los grandes artistas ha sabido evolucionar a tiempo.

ECRAN.



ECOS MUNDIALES

Sociedad poderosa

La antigua casa Verdaguer, una de las más fuertes y prestigiosas de nuestro comercio de películas, acaba de constituirse en Sociedad con la denominación «Cinematográfica Verdaguer S. A.» y un capital efectivo de la friolera de tres millones de pesetas.

Un repaso de los nombres que integran el Consejo de Administración es, además de la del dinero, otra garantía de solidez de la nueva entidad, cuyos negocios serán regidos por el Excmo. señor Conde de Caralt, como Presidente; don J. Martí Codolá, como Vicepresidente; don Alejandro Campa, don A. Cabot Puig y don E. Lemonico, como Consejeros, y Consejeros delegados al frente de la marcha comercial don Juan Verdaguer y don Ernesto Carpi. Para Director, con poderes especiales, ha sido nombrado don P. García Royuela.

Tenemos la seguridad de que la prosperidad secundará el empeño de «Cinematográfica Verdaguer S. A.» y celebramos estas brillantes y elocuentísimas pruebas del florecimiento de nuestro comercio que va llegando a ser en el concierto mundial uno de los de principal importancia.

«El rey de las montañas»

Tenemos noticia de que la importante casa alquiladora «Cinematográfica Verdaguer» ha adquirido de la Empresa Clador la buena película española de la marca Lotos-Film, «El rey de las montañas», en exclusiva para toda España.

Don José Piñot regresa de Italia

A su regreso de Italia hemos tenido el gusto de saludar a nuestro buen amigo don José Piñot, el cual viene encantado de su permanencia en aquel país.

Parece ser que el señor Piñot ha realizado en Italia algunos importantes negocios de películas.

«Barrabás»

El conocido cinematografista don José Giralt ha comprado a la casa Gaumont la exclusiva para México de la gran película «Barrabás».

Nuevo trabajo de la Floreal film

La Floreal Film está girando «Lo Sparviero», una película inspirada en el «Mistero Mesones», el sensacional drama que tanto apasionó a la opinión pública.

Son protagonistas de esta película la gentil artista Mary Bayma Riva y el excelente primer actor Luigi Serventi, secundados por artistas de primer orden.

Seguidamente de este film, la Floreal prepara la ejecución de «Cuore infranto», extraído de la célebre novela de Matilde Serao.

Propaganda original

Un periódico de Los Angeles anuncia un concurso, que consiste en escribir una carta de amor a la estrella norteamericana Lew Cody.

Como premio para la carta mejor escrita y en forma más original, el periódico ofrece un contrato para una empresa cinematográfica importante.

Pola Negri en Roma

Por iniciativa del señor Angelo Fiorini, y bajo los auspicios de la Unión Cinematográfica Italiana, acaba de fundarse en Roma la nueva casa editora de películas Pola Negri Film.

Esta nueva casa se dedicará exclusivamente a la edición de films grandiosos, en los que la genial artista Pola Negri interpretará los primeros papeles.

Esta brillante adquisición demuestra que la Unión Cinematográfica Italiana no repara en sacrificios, con tal de ocupar el puesto que le corresponde en los mercados del mundo.

Nueva casa editora

Se ha fundado en Roma la nueva manufactura Titan Film, dirigida por el periodista y actor español Adelardo Fernández Arias, muy popular entre nosotros por su seudónimo de «El Duende de la Colegiata».

La nueva casa iniciará sus trabajos con la película «El enigma de la Casa Blanca», cuyo asunto es original del señor Fernández Arias.

En la interpretación de esta película tomarán parte artistas notables, citándose entre ellos a Lucina Boni, Eva Lyn y Florentino Roberto.

Carpentier empieza a trabajar

El famoso boxeador Georges Carpentier ha empezado ya en California a trabajar en las primeras escenas de una gran producción, para la cual ha sido ventajosamente contratado por la casa Robertson-Cole.

Gabriel d'Annunzio

Corre con insistencia el rumor de que el gran poeta italiano tiene la intención de ir a América, para prestar su concurso valioso a la industria de las películas.

Con la propaganda americana en su ayuda, D'Annunzio tendrá sin duda un éxito enorme en aquel país.

Fatty se contrata

Roscoe Arbuckle, el opulento «Fatty», acaba de firmar un contrato con la casa americana Famous Players Lasky Corporation, para trabajar solamente en comedias de cinco rollos.

No se sabe el número de millones que esto representa para el maravilloso cómico.

Marise Dauvray

La admirable creadora de «J'accuse» Marise Dauvray se encuentra de paso en París.

Esta artista doblemente francesa, por ser provenzal, está como estrella en la Lombardo Film. Es esposa del excelente director escénico Charles Krauss. Marise está en París, para finalizar una serie de grandes films cuya aparición será recibida con entusiasmo por trabajar, también, en ellas la dulcísima Leda Gys.

La casa A. Cabot Puig en Sevilla

En una atenta circular nos comunica el señor Cabot Puig, que por la insuficiencia del local de su sucursal en la calle de Torrejón, 28 y 30 (Sevilla), trasladada y amplía aquella a la calle del Espíritu Santo, núm. 21. Mucho nos alegran los progresos de esta conocida casa por ser una de las que más trabajan para el mayor desarrollo de la cinematografía mundial.

ACADEMIA CINEMATOGRAFICA

(AMERICAN CINEMA SCHOOL)

GOMIS, 84

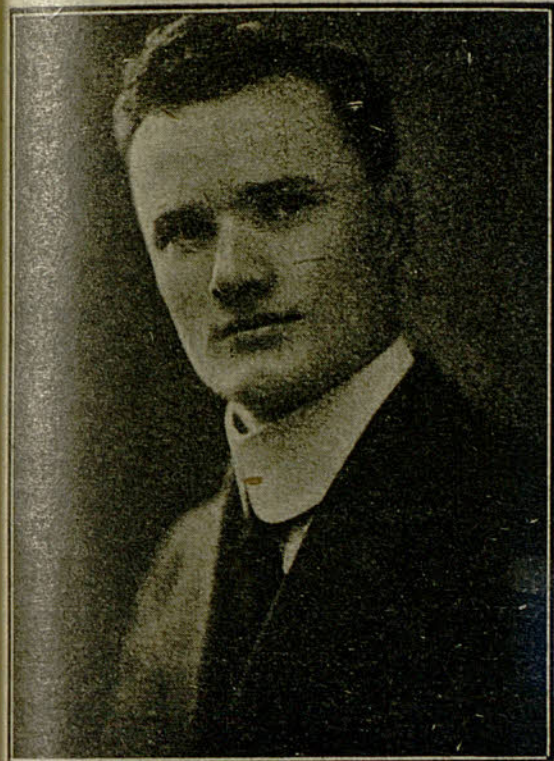
Enseñanza completa del arte mudo, única casa con aparatos, guardarropía, atrezzo, armería, etc.

PRECIOS MÓDICOS

HORAS DE 3 A 8

Las bellezas de España

Una importantísima casa de los Estados Unidos, la *Paramount Bourton Holmes Travel Pictures*, tuvo a finales del pasado año la plausible iniciativa de mandar a España a su primer operador con el objeto de que recogiese en varios rollos de película todo lo mucho que nuestra tierra tiene de saliente en bellezas naturales, ruinas famosas, monumentos artísticos y aspectos de trabajo, para proyectarlas luego, dándonos a conocer en proyecciones a través del mundo.



Mr. Herford Tynes Cowling

Operador cinematográfico de la *Paramount-Burton Holmes Travel Pictures*, que ha llegado a Barcelona para realizar una tournée artística-cinematográfica por España.

Apenas conocido el propósito asociáronse a él brindándole sus buenos auspicios diferentes entidades oficiales tales como la Cámara Americana de Comercio, Cámaras de Comercio y Navegación, de Industrias, Casa de América, Real Automóvil Club de Cataluña, Real Círculo Artístico, Sociedad de Atracción de Forasteros, Centro Excursionista, y muy significados particulares entre los que se cuenta nuestro Gerente D. Eduardo Solá, interesados todos en el mayor éxito de una empre-

sa que tan alto ha de hablar, con la verdad misma, del valimiento de España en el extranjero.

Como de extranjeros pues, el empeño ha pasado pronto a realidad. Hace poco llegó a Barcelona y actualmente se encuentra en Sevilla el prestigioso operador Mr. Herford Tynes Cowling, que ya ha empezado su trabajo por la bellísima capital andaluza, ahora en fiestas, y que lo seguirá luego por las demás ciudades hasta llevar a la pantalla todos los aspectos de la fisonomía española.

Y de este modo en todas partes, y de modo muy principal en las Américas del Norte y Latina, irán las grandezas de nuestra patria desfilando ante el público y no será poco lo que ganemos en la estimación universal con la labor de estos cinematografistas para los que tenemos todos nuestros parabienes.

RAMON PUELLES.



Mr. Burton Holmes

gerente propietario de la *Paramount-Burton Holmes Travel Pictures*, de los Estados Unidos, que próximamente llegará a España.

LAS MANOS HABLAN

Entre las grandes artistas cinematográficas descuellan por el supremo gesto de expresión exacta, sugestiva, sobria al propio tiempo de movimiento, las que no sólo interpretan con los ojos y los músculos del semblante las pasiones y violencias subjetivas de los personajes a ellas encomendadas.

La elocuencia fiel y avasalladora de tales efectos y situaciones se avalora de un modo definitivo con la expresión que imprimen a sus manos, llenas de unción y ternura unas veces, crispadas de dolor, incertidumbre o espanto en otras.

Recuerdo, al evocar las maravillas artísticas de un sencillo movimiento de los dedos, esos afilados y pulidos dedos que son el complemento de las mundiales estrellas del arte cinematográfico, cierta conferencia oída por quien esto escribe, al gran artista italiano, Ermette Novelli, que él titulaba: «La mano del mono».

Con aquella insuperable naturalidad del artista acostumbrado a dominar al gran público, nos hacía pensar que, en efecto, una de las armas de mayor eficacia expresiva en el arte escénico, era la movilidad sensible y emotiva de la mano del actor, siempre que el actor o la actriz conociesen los secretos de tal movilidad y elocuencia.

En efecto, nada del individuo *habla* con mayor sinceridad que sus manos. Ellas dicen su origen social, de clase. Dicen las aficiones deportivas o artísticas de su poseedor. Dicen al estrechar las de un amigo, la intensidad del afecto que entre ambos existe. La mano, en suma, es transmisora de corrientes no bien estudiadas aún por la ciencia. Núcleo nervioso que palpita, que acaricia, que advierte, que amenaza. Órgano fisiológico de maravilloso mecanismo que entrelaza afectos del corazón y ansias materiales.

La Bertini, la Borelly, Margarita Clark, Carmel

Myers, son supremas jugadoras de sus manos perfectas. Mimos insuperables de crispamientos dactilográficos. ¡Cuántas veces mientras sus caras sonríen en una escena pasional que las obliga al disimulo podemos observar que sus dedos se clavan en espasmo de dolor sobre el raso de un cortinaje, o de un almohadón que encuentran al alcance de su mano, u oprimiendo con dedos convulsos la flor que momentos antes acariciaran, siendo tales *gestos* de sus manos, en manifestación artística insuperable, desahogo a sus celos, a su rabia, a su envidia, pasiones contenidas en hipócrita fingimiento del resto de su ser!

Con las manos saben decirnos cuanto sienten. Por eso al cine no puede calificarse con justeza de arte mudo, que si los labios de sus intérpretes callan, no así los órganos de expresión que encierran tanta elocuencia plástica como quizá la palabra no posea.

Es esta de las manos de una belleza y un encanto tales, que no puede pasar desapercibida para ningún aficionado al cine.

Las manos hablan, las manos aman, las manos aborrecen, las manos acarician dulcemente la mano amiga que se tiene confiada. Díganlo si no, los que inventaron, como supremo homenaje de respeto y amor, el beso en ellas ofrendado al rango o la belleza. Díganlo sino los enamorados que acuden al cine, en donde el silencio, la obscuridad y la dulce música invisible, invitan a una transmisión de emociones, teniendo como instrumento de tal felicidad una suave presión de aterciopelada y mórbida mano, que se ofrece, por niña ruborosa y cándida, en abandono inconsciente y amoroso. ¿Verdad que sí? ¿Verdad que las manos hablan?

REGINA LAMO O'NEILL.

Barcelona, abril, 1920.

LA PRODUCCION NACIONAL

“EL LEÓN”

Ante un público numeroso y selecto, se proyectó en sesión de prueba en el teatro Eldorado la película «El león», de la acreditada marca *Studio Films*, segunda de las *Ediciones Aurelio Sydney*.

Cada nueva película que la *Studio Films* nos presenta, demuestra de modo rotundo los grandes progresos que esta marca introduce en sus producciones.

En «El león», podemos apreciar, ante todo, una clara y luminosa fotografía, unos interiores muy lujosos y muy apropiados y una esmeradísima interpretación. Además, como si todo esto tan esencial, fuera poco, la última producción de la *Studio* sobresale por su admirable dirección, que hace resaltar las escenas de conjunto y da un carácter artístico a los cuadros más sencillos. Nada, ni el más pequeño defecto en este sentido podemos señalar para la novel producción, haciéndonos pensar que la industria nacional progresa tanto, que ya puede colocarse, sin rubores, al lado de lo mejor que viene del extranjero.

Sobre la conocida fábula de «El león y el ratón», está basado el argumento de esta película. Un hombre fuerte, poderoso, un verdadero león, puede necesitar alguna vez del ratón que le preste su ayuda para huir de su cárcel. El ratón es aquí una figurita deliciosa y coqueta. Imaginaos que está representado por la monísima Rosarito Calzado, que en su papel hace alarde de su belleza, de su gracia y de una ingenuidad tan perfecta, que parece natural. Salimos encantados del trabajo de esta actriz, que posee el secreto de los gestos picarescos y de los ademanes graciosos.

Sydney es el formidable actor de siempre. Elegante, con una elegancia muy natural y muy desenvuelta, nos convence con su arte magnífico. Es el león, que

lucha denodadamente, sin fijarse nunca en el número de sus enemigos.

También nos ha agradado mucho la interpretación suave, sentida, que Anita Stephenson da a su papel. Sobre todo, en aquel momento en que la familia espera el regreso del joven diputado, la pose de esta actriz, tan natural, tan elocuente nos obliga a pensar que estamos ante una verdadera artista, capaz de sentir todos los momentos de un drama.

Muy justo en su papel, Morera, que nos da una impresión de verdad, y muy justo también, Ardévol, sin derrochar alardes de fuerza, trabajando con naturalidad y dominando su papel.

Nos parece muy bien la labor de Balaguer, sobre todo cuando se encuentra en la enfermería del presidio; y la de Quadreny, sobrio y justo en su papel.

Es, en suma, una película admirable, de la que puede sentirse orgullosa la casa editora. Cuando terminó la proyección, un aplauso nutrido resonó en la sala del Eldorado.

Nosotros también aplaudimos sin reserva a la *Studio Films*, por el esfuerzo que supone confeccionar una cinta de esta categoría; al señor Quadreny, por su excelente trabajo, que lo acredita como hábil y experto director y como actor estupendo, y a todos los artistas que trabajan en esta película, demostrando con su acabada labor que, reuniendo las inmejorables condiciones de estos artistas, y ayudados con el estudio, se pueden hacer creaciones tan notables como las que figuran en esta película.

Y para terminar, vaya ahora un caluroso elogio para la niña Solá, que crea un difícil papel en esta cinta, haciéndonos observar lo mucho que ha progresado desde la última vez que la vimos.

PRESENTACIONES

J. VERDAGUER.—«Programa italiano». «La idiota», interesantísimo drama de la casa *Cassari Filasa*; protagonista Fernanda Negri.

Una honda tragedia palpita en el asunto de esta obra. La idiota es el juguete de un intrigante, que, para complimentar ciertos requisitos testamentarios se casa con ella y así goza una posición elevada que no le corresponde. La pobre mujer ilusa, vuelve a la razón y se ve rodeada de hipocresía. Un hombre noble logra desentrañar la infamia llegando a una lucha con el farsante, que está a punto de descargar sobre él un golpe mortal, pero, la mujer, conocedora de la infamia cae sobre el canalla hundiéndole una daga hasta el pomo. El cerebro sufre un rudo golpe y la pobre mujer pierde la razón en el mágico paraíso de los desvaríos.

«Programa americano». «Las aventuras de unas lagas»,

La casa *Century* es una maravilla editando cintas cómicas. Hay que desternillarse de risa, a pesar de la carestía de las subsistencias.

Esta *film* que se pasó de prueba, es la serie de peripecias que le suceden a un pícaro por fugarse del presidio donde cariñosamente le tratan a estacazos. Tiene por compañero a un perro y por norma correr sin reparar en alturas. Graciosísima.

VILASECA Y LEDESMA.—«Hermanas gemelas», cinta de 1.645 metros; asunto sumamente dramático donde la lucha entre la maldad y la nobleza, tras interesantísimas escenas, acaba, quedando el triunfo para la razón. La genial artista Mae Murray se nos muestra más gentil y maravillosa que nunca. Esta *film* es de las que se pueden llamar culturales, pero sin esa pesadez peculiar en las obras de fondo moral;

es amena y de honda psicología. Todos los intérpretes están acertadísimos en sus roles.

El gracioso y elegante actor Max Linder nos hizo pasar un rato alegre en su cinta «El ahorcado». Muy cómica, sin chabacanerías, ni trucos tontos: humorismo fino, puramente.

«Alfenique y Gordinflón», es una divertidísima cinta hecha con dibujos debidos a dos de los mejores caricaturistas franceses. El ingenio de sus autores merece cuantos elogios se hagan, pues es tarea árdua la ejecución de tantos miles de dibujos que no flojean y forman un bonito asunto.

H. CHOIMET.—El sábado, después del mediodía, recibimos una invitación para la prueba de la película «Satanás», de la marca *Marso Film* de Berlín, que se celebraba aquella misma mañana a las 11 en el Teatro Eldorado.

Por esta razón de haber llegado a nuestros oídos la noticia y a nuestras manos la invitación cuando la prueba ya se había verificado, no pudimos ver la película ni menos ahora formar juicio escrito de lo que no conocemos.

Conste así... y a ver si otra vez nos llegan las invitaciones o los avisos de pruebas con un poco más de puntualidad.

L. GAUMONT.—Pasó de prueba esta casa, la cinta de gran intensidad dramática titulada «La balanza de Astrea». Es un drama, pero lo que en la vida es drama, la lucha entre las pasiones perversas y la pura arrogancia de los espíritus nobles. El protagonista es un juez, cuya honradez no puede transigir con una injusticia. El final, de mano maestra, encierra un gran fondo de humanidad. Es, en fin, una cinta de esas que no se olvidan fácilmente.

«Una novia de ocasión». Muy cómica pero al mismo tiempo fina. Una verdadera comedia cinematográfica.

MARIPOSEANDO

One - Step Marcha

Música de **LUIS BADOSA**

PIANO

Paul Izabal

Sala **ÆOLIAN**

Pianos, Pianos-pianola. Ventas al contado, plazos, cambios y alquileres. Afinaciones. Reparaciones. Limpieza

ROLLOS MÚSICA * ABONOS

Central: Paseo Gracia, núm. 35. * Sucursal: Buensuceso, núm. 5
Fábrica: Provenza, 362. - BARCELONA

MADAME DUBARRY

Interpretación de la famosa artista **LA NEGRI**

Juana es la modistilla más alegre del taller de modas de Madame Labille. Durante las largas tareas junto al velador, sus risas y sus charlas alegran a sus compañeras y son sus cantos nostálgicos ovaciones de una libertad que el duro y agostante trabajo le ha hecho perder.

Sólo cuando Madame Labille la llamaba para entregar algún sombrero o vestido a casa de sus empingorotadas parroquianas, Juana salta y ríe de contento ante el pensamiento de que disfrutará un momento de efímera libertad.

¡La calle!... Esa es la atracción que obra en el alma de la joven que empieza a despertar al amor y a la vida. ¡Qué hermosa la calle con sus ruidos, sus distracciones, los galantes piropos a flor de oreja que suenan cual música deliciosa, cual cántico de gloria a su fresca belleza!...

Y es en la calle donde empieza la vida galante de aquella flor ignorada, cuyo perfume codician los galantes que gustan de los frutos tempranos de tiernos capullos sin deshojar...

Una tarde en que Juana salió del taller para llevar un sombrero a la marquesa de Aiguillon, cruzó en su camino con un galante caballero que se brindó a llevarle la caja y ella aceptó gustosa, obligándole a que le acompañara a casa de su novio. Allí las horas pasaban veloces mientras la marquesa esperaba impaciente el sombrero... Al salir, el destino quiso que se cruzara en su camino con el rey de Francia Luis XV. Tras la carroza real cabalgaba el embajador español don Diego, y Juana absorbe en la contemplación del monarca galante y aventurero no advirtió que su caja al resvalarle de la mano era pisoteada por el caballo de don Diego.

Haciendo honor al hidalgo a la tradición caballeresca de su raza, prometió a la hermosa modistilla, cuyos ojos se habían llenado de lágrimas, que visitaría a su maestra Madame Labille para excusarla del desperfecto del que sólo él es responsable.

En casa de la modista, al ver llegar a Juana sin el famoso sombrero y con dos o tres horas de retraso, se arma la de San Quintín, pero la oportuna presencia de don Diego, salva a Juanita de la reprimenda de la enfurecida modista.

Durante la entrevista, don Diego, halagando la vanidad de Juanita, logra que ésta acepte una cita para el próximo domingo en su casa. Acepta la joven, pero al llegar el domingo, el recuerdo de Armando, su novio, la hace vacilar, decidiéndose, después de haberlo consultado con la suerte, en favor del hidalgo español don Diego. Cuando salía de su casa para dirigirse al palacio del embajador español, encuéntrase en la puerta con su novio Armando de Foix que le recuerda su compromiso de pasar juntos la tarde del domingo.

Para eludir la compañía de Armando, Juana pretexta que debe probar un vestido a la señora del embajador español y que en esta tarea invertirá largas horas no queriendo que él sufra tan larga espera, pero Armando que como buen enamorado es algo celoso, le responde que aguardará las horas que sean necesarias para aprovechar aunque sólo sean algunos minutos de la tarde del hermoso día festivo.

Don Diego hace a la hermosa modistilla los honores de la casa y la ingenua y traviesa jovencita, que era un diablillo en su taller, se queda pasmada ante el lujo y las riquezas que encierra el palacio del embajador español. Entre tanto su novio paseaba pacientemente por la calle esperando que Juanita acabase de probar el vestido a la señora del embajador, que por lo visto, es una *toilette* muy complicada, por el tiempo que en ello tarda.



La bien servida mesa a la que hacen los honores don Diego, es testigo de sus galanteos y trabajo le cuesta a la bella modistilla los atrevidos galanteos del tenorresco embajador para saborear el perfume de aquella flor virginal inesperada llegada del Conde Juan Dubarry. En la precisión de ver a don Diego, interrumpe el film interesante pareja y Juanita se esconde tras una de la estancia, para que Dubarry no se entere de la aventura del embajador.

Entra Dubarry, y al ver dos cubiertos se inclina, solicitando al mismo tiempo del embajador un préstamo de cien mil libras que le es indispensable para salvarse de la ruina, a lo que don Diego no accede. En la que le dice que no dude de su amor, puesto que ha sido solamente una travesura que ella sabrá haberse perdonar, jurándole que, a pesar de todo, le ha permanecido fiel... y para probarle su amor, le ruega que le acompañe al baile de máscaras de la ópera, donde ella le guardará para hacer las paces.

Llegada la noche del gran baile en la ópera y entre bullicio de las mil mascaritas que juegan y bromean, le acompaña a la puerta. Armando de Foix, al ver la tardanza de su novia, se pasea por la puerta del palacio e intrigado el criado por su presencia, le pregunta qué espera por aquellos alrededores, y él le dice que espera a su novia que está probando un vestido a la señora del embajador, suelta el criado una sonora carcajada y le comunica que el embajador español es todavía soltero.

Entretanto en compañía de Don Diego, Juana sueña con un porvenir de lujo y esplendor triunfando por su belleza y por su elegancia en las altas esferas sociales pudiéndose comparar a las elegantes clientas de su maestra Madame Labille.

Armando, que es un humilde estudiante, llora en su cuarto la traición de Juana, cuando llega una carta de ella en la que le dice que no dude de su amor, puesto que ha sido solamente una travesura que ella sabrá haberse perdonar, jurándole que, a pesar de todo, le ha permanecido fiel... y para probarle su amor, le ruega que le acompañe al baile de máscaras de la ópera, donde ella le guardará para hacer las paces.

Llegada la noche del gran baile en la ópera y entre bullicio de las mil mascaritas que juegan y bromean, le acompaña a la puerta. Armando de Foix, al ver la tardanza de su novia, se pasea por la puerta del palacio e intrigado el criado por su presencia, le pregunta qué espera por aquellos alrededores, y él le dice que espera a su novia que está probando un vestido a la señora del embajador, suelta el criado una sonora carcajada y le comunica que el embajador español es todavía soltero.

por la ancha platea, circula Armando, buscando ansiosamente a Juanita. Por fin la apercibe en un palco en compañía de don Diego, y la joven, al reconocerle, salta por la barandilla y huye en compañía de su novio, perseguidos de cerca por don Diego, que se juzga desairado y quiere castigar al osado estudiante.

El Conde Dubarry, que ha visto en la belleza de la joven un medio de poder cancelar sus deudas, decide aprovechar la ocasión para deshacerse a la vez de sus dos rivales y entrega su espada a Armando, para que se defienda de la agresión de don Diego, que desnudo el acero, intenta lanzarse sobre el indefenso joven. Crúzase los aceros y al poco rato cae don Diego herido de muerte por una estocada de su rival. Dubarry, satisfecho de su plan al ver caer al embajador y habiendo sido ya arrestado Armando, se apodera de la joven y huye con ella hacia su palacio.

Al día siguiente despierta Juana entre las ricas sedas de un lecho dorado en casa del Conde Dubarry. ¿Qué le resta hacer a la hermosa joven sin el apoyo de su novio encarcelado y sin la protección de don Diego, muerto por su amor?

Aquí empieza para Juana la libertad de la Corte, a cuyas intrigas la mezcla el astuto Dubarry que se ha propuesto lograr que la belleza de la joven sea para él una cómoda fuente de ingresos. Juana preside las mesas de juego en casa de Dubarry y al amparo de su belleza pasan desapercibidas las trampas que el arruinado noble pone en juego para seguir llevando su ostentosa vida.

Dubarry, para cobrar un libramiento que en tiempos mejores cedió al tesoro del Estado con un anticipo de 100.000 libras, manda a la ingenua Juana a casa del ministro Choiseul, primer dignatario de la Corte de Luis XV con la esperanza de que éste no rechazará la súplica de una dama tan hermosa. Pero Choiseul, que espera lograr que su hermana alcance la predilección del monarca, teme que la belleza de Juana sea una rival poderosa y turbe sus planes y, para alejarla definitivamente de palacio, la echa de su presencia con cajas destempladas. De este modo su hermana continuará siendo la favorita del Rey y no corre peligro la influencia del propio Choiseul en la Corte.

Al salir del aposento del ministro, Juana se sienta en un banco del parque que rodea el palacio real. En este momento sale Luis XV a dar su acostumbrado paseo por los jardines y apercibe a la joven cuya belleza y aire desconsolado, le interesan profundamente. Con una mirada Choiseul, que se ha dado cuenta del interés del Rey por la hermosa joven, ordena a Labelle, camarero mayor de S. M., que expulse a la joven de palacio y la orden queda cumplida en el acto.

Cuando el Rey dirige su mirada hacia el sitio donde estaba la joven y se da cuenta de su desaparición, ordena a sus cortesanos que la busquen por todos los rincones del parque, pero es ya tarde, la joven ha desaparecido.

Al llegar a su casa, Juana cuenta al conde Dubarry lo ocurrido, y éste, enfurecido, la maltrata descorriéndose entonces el velo de todas las desgracias que le aguardan en su lujosa existencia, llena de fingidos goces y de amargas penas. Unida al destino de aquel jugador y libertino, Juana debe ser su cómplice en expoliar a los confiados jugadores que se reúnen en su casa y atraer con su belleza a la incauta nobleza que deja sus bolsas de oro sobre las mesas de juego.

Aquella noche, como de costumbre, Labelle, camarero mayor de S. M., acude a jugar a casa de Dubarry, y, al apercibir a Juana, le comunica los deseos del Rey de que le sea presentada cuanto antes. Dubarry no opone a ello ningún reparo con la esperanza de que su acción sea grata al Rey y éste le recompense espléndidamente.

Por fin ha llegado el día en que Juana, la ex modistilla, debe ser presentada al Rey de Francia. En un salón del magnífico palacio ensaya Juana, por milésima vez, las cortesías que le ha enseñado Labelle; y no lejos de allí, en una sala contigua, Luis XV despacha con el ministro Choiseul asuntos de Estado.

Al entrar Labelle y comunicarle que la joven espera el instante de ser presentada, el Rey suelta la pluma de sus manos. Juana no pierde en presencia del Rey su travieso buen humor y, antes de que el Rey haya salido de su asombro, se sienta a su lado y le envuelve en una ola de perfumados encajes. Mientras se deja seducir por la conversación de la joven, el Rey se apercibe de que por el borde del escote de Juana aparece un pergamino

(Continuará)

ARGUMENTOS

La enigma del silencio

(Continuación)

Pero Betty no podía decir nada: conjeturas, presunciones, todo vago, inconcreto... Por un instante, llegó a pensar Hugo si ella misma habría matado a su marido porque había ido a él sin amor; pero su corazón, apasionado, le replicaba: «¡Imposible!»

Como si sintiera ya en sus espaldas el látigo flagelante de la ira de los dioses egipcios, el ignorado ladrón de «El Ojo del Mundo» había colocado la joya en la mesa del despacho de Hugo. En la casa del detective incansable, aparecieron la sacerdotisa Kah y la banda de Von Berg, ahora aliados contra Hugo y la familia Graham. Chic avisó discretamente del peligro, y en un momento se vieron cazados los que entraron como perseguidores.

Entonces, Hugo habló, entre la estupefacción general: «Voy a aclarar el misterio del asesinato de Giles, diciendo quién lo ha matado y por qué... Uno de vosotros era el mayordomo de Giles». Al oír esto, uno de los piratas avanzó con intento agresivo contra Hugo, quien le redujo a la impotencia. Entonces, habló el

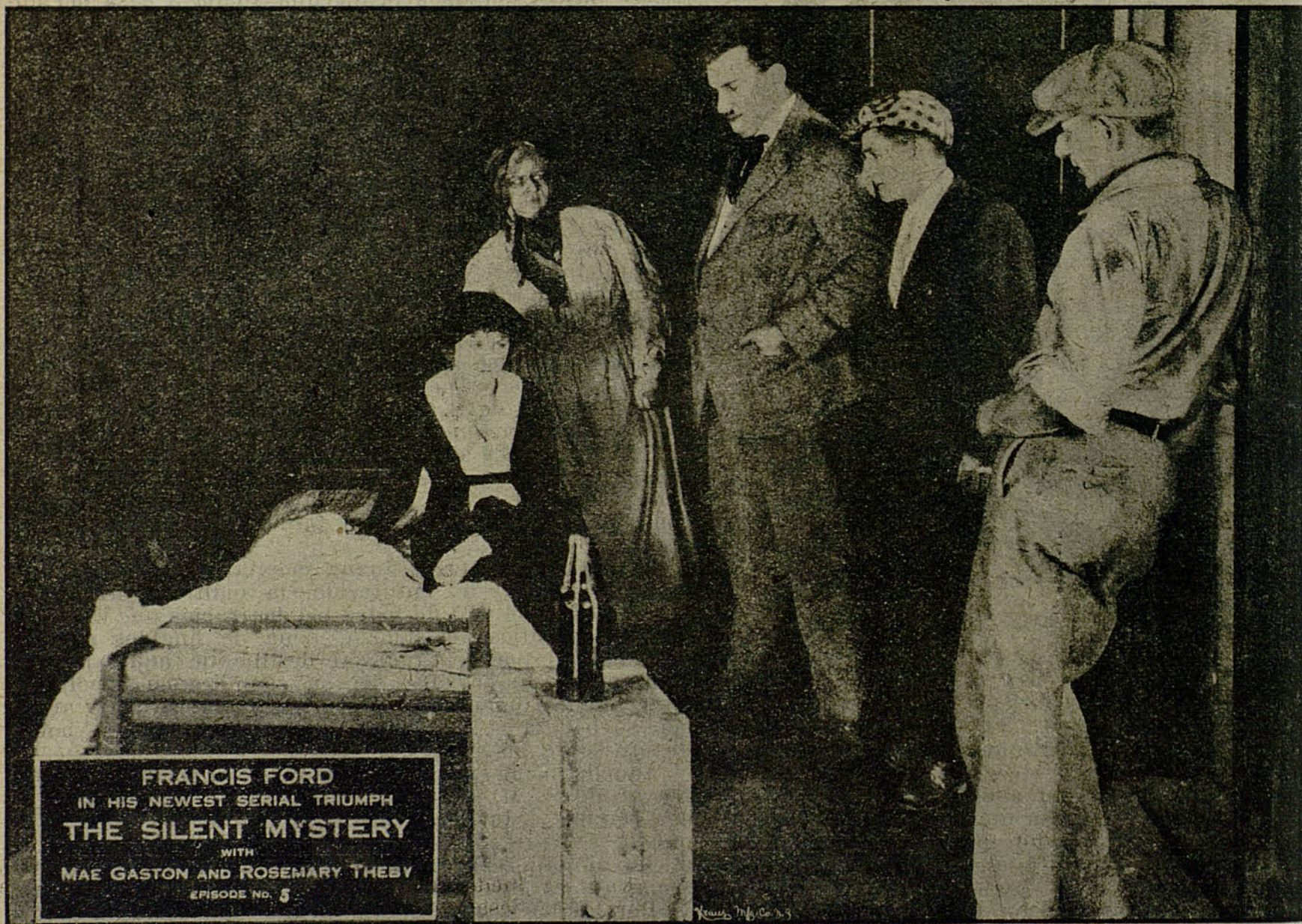
se habían llevado los piratas, era una imitación de «El Ojo del Mundo», cuyo valor apenas pasaría de un dólar.

Al día siguiente, la señora Graham recibe una carta firmada por Hugo, manifestando una necesidad apremiante de verla; pero la carta era falsa y ella, al acudir al llamamiento, cayó en el lazo de los enemigos. Kah, creyendo poseer la verdadera joya, apresaba a la ladrona para llevarla a Egipto a recibir el castigo; y contrataba, ofreciéndoles enormes recompensas, a Von Berg y a su banda, para que vigilaran, durante la travesía, «El Ojo del Mundo».

EPISODIO SEXTO

El llamamiento de la noche egipcia

Cuando la sacerdotisa Kah disponía su regreso a Egipto, Betty, a quien inquietaba la ausencia de su madrastra, se introdujo sigilosamente en la casa de los adversarios, y escuchó, aterrada, los propósitos que había contra la prisionera. Sin reparar en la magnitud de su rápida decisión, deshizo uno de los baúles del equipaje, y se encerró en él, sustituyendo a las ropas sacadas. A poco, transportada en el cofre,



FRANCIS FORD
IN HIS NEWEST SERIAL TRIUMPH
THE SILENT MYSTERY
WITH
MAE GASTON AND ROSEMARY THEBY
EPISODE NO. 5

pirata: «Giles intentaba vengarse de su mujer, pegándose un tiro con un revólver sin bala, para acusarla luego de asesinato frustrado; pero antes del momento convenido oí un disparo, y cuando llegué al cuarto vi...» Una repentina indisposición de la madre de Hugo interrumpió la preciosa revelación, y dejó el campo libre a la huida de los piratas. Cuando Hugo y Chic tornaron a la habitación, éste manifestó su extrañeza al ver «El Ojo del Mundo» en manos de su maestro. ¿Cómo no se habían llevado la joya los aliados de Kah? ¿No estaba encima de la mesa? Pero Hugo deshizo su error. Lo que había en la mesa, y

se halló en el barco que debía conducirla a Egipto. Al conocer el Conde Hugo que se había tomado su nombre para llamar a la señora Graham, corrió a la guarida de la banda de Von Berg. Ante sus amenazas, la vieja que un día fuera guardiana de Betty, le manifestó que Kah y sus aliados habían salido en un barco. Sobre la mesa, un sobre de una compañía de navegación a Egipto, le orientó sobre la ruta de los viajeros; y momentos después, estaba a bordo del mismo vapor que iba Kah.

(Continuará)

El hogar

Protagonistas: BESSIE BARRISCALE y CHARLES RAY

(Conclusión)

Al día siguiente el primer almuerzo familiar le recuerda a Bessie los días tristes y solitarios de su estancia en el colegio... Y a medida que transcurría el tiempo, ella, en un ambiente que no se adapta a su carácter, va sintiendo con más intensidad el tedio de las cosas y de las personas que la rodean.

Poco a poco se va transformando. Viendo con dolor y con ira el papel ridículo que su familia hace en la sociedad, Bessie se traza un plan para corregir de sus defectos a aquellos seres que le son tan queridos. Su carácter tan independiente, tan lleno de simplicidad, se hace más complicado. Imita hasta la exageración las costumbres de su madre y su hermana y llega a decirle a Recaredo que le presente a Girasol, la mujer equívoca con quien el joven atolondrado piensa enlazar su vida, aún a trueque de perder la parte de herencia que le corresponde, pues el buen señor Gachupin se niega en absoluto a tales relaciones.

Un poco asombrado, pero sin voluntad para negarse, Recaredo lleva a su hermana a uno de esos lugares donde la licencia es el plato del día, con el decidido propósito de presentarle a Girasol. La visita no es muy del agrado de la muchacha. Después de un examen minucioso y de observar la inequívoca conducta de la escéptica mundana, Bessie da por bien empleada su exploración, y en los días siguientes ella procura imitar lo más fielmente posible las actitudes y los hábitos de aquella mujer, siguiendo los impulsos de su plan oculto.

Entretanto Pablo Abriles, un novelista satírico, que ha conquistado su celebridad fustigando en sus libros a la sociedad que frecuenta, se prenda de la gracia y de la ingenuidad de Bessie, que él descubre a través de sus gestos afectados y de sus frívolas conversaciones. Y allí, en los salones suntuosos, empieza un *flirt*, que no tardará en convertirse en amor.

A despecho de las iras que tiene que arrostrar diariamente, Bessie se ha impuesto la misión de reconstruir su hogar sobre unos cimientos nuevos, y, firme en su propósito, empieza a coquetear con el averiado Conde de la Rodela, para abrirle los ojos a su hermana, que no ve en su futuro marido más que el brillo de sus blasones. Y segura de que su ficción devaneo no pasará inadvertido para Agripina, saborea de antemano las mieles del triunfo.

Y entretanto Pablo Abriles toma al pie de la letra la intencionada despreocupación de Bessie, y derriba mentalmente el ídolo que había levantado en su alma soñadora, y con el alma llena de amargura le dice un día:

—Cuando la conocí a usted quise llevar a un libro la teoría de que la mujer moderna no se había adulterado, pero ahora que la conozco mejor arrojaré mi manuscrito al fuego... Es usted como todas.

Y pasa el tiempo, y la farsa inventada por Bessie, para salvar del ridículo a su familia, toca a su fin. El Conde de la Rodela no pudo unir los millones de los Gachupines a sus títulos mobiliarios. Y Pablo Abriles ve con alegría que su adorada Bessie vuelve a ser la ingenua muchacha de antes.

Y el amor une dos almas...

FIN



Fábrica de Géneros de Punto

RAMON FARRAS

Fabrica a medida todas las clases y tamaños

Cuenta con surtido completo

Ventas al por mayor y detall

5, Xuclá, 5 - BARCELONA

ta al lago, fué a pararse a la entrada de un bosquecillo, al otro lado del cual había una explanada que había de servir admirablemente para llevar a efecto el duelo.

El cielo estaba espléndido en aquella mañana y el sitio enteramente desierto. Los dos jóvenes se apearon del carruaje y se dirigieron al sitio señalado. Habían llegado los primeros, y mientras Guido se paseaba, distraído, sus dos padrinos examinaban el lugar.

—Este terreno es una joya—exclamó el marqués;—da ganas de batirse y casi, casi envidio a Guido. El vizconde se echó a reír.

En aquel momento otro elegante carruaje se detenía en el límite del bosque, y de él bajaba el duque con sus padrinos y un médico.

—Abreviad los preliminares—dijo Guido a su amigo,—tengo prisa de acabar.

Los dos adversarios cambiaron un saludo con perfecta cortesía y desenvoltura, mientras los padrinos consultaban entre sí y sacaban las espadas de sus estuches.

—El conde Guido ha sido el insultado por el duque, y corresponde a él la elección de las armas—observó el marqués.

—Os lo agradezco—exclamó Guido;—pero cualquier arma me es indiferente.

—Soy de vuestro parecer—dijo friamente el duque.

—Entonces vengan las espadas.

Cumplidos los preliminares de todo duelo, a los pocos minutos los hierros de los dos adversarios se cruzaban.

Guido era más joven, más esbelto que el duque; pero éste tenía una ventaja sobre él: la frialdad de ánimo. En tanto que el joven italiano estaba excitado, pálido, hasta el extremo de temblarle los labios, el francés parecía que se divertiese y jugue-

quien pareció leer en los ojos de su marido el deseo de aquella gira.

Pero Guido fingía aun rehusar, exclamando con acento de reproche.

—¿Y tú podrías permanecer alejada de mí, Clara?

Esta sonrió, tendiendo su pequeña mano a su esposo.

—Sí—repuso,—porque pensaré que tú te diviertes, mientras tendida en esta poltrona te seguiré con el alma y te acompañaré con el pensamiento.

Guido le cerró la graciosa boca con un beso.

El marqués se estremeció.

—Si ella supiese—dijose a sí mismo.—¡Pobre mujer!

Pero, tratando de sofocar su emoción, dijo en alta voz:

—¿Con qué puedo contar contigo?

—Ella lo quiere—murmuró Guido, sonriendo a Clara.

—Y a tan gentil orden—agregó el marqués,—no se puede menos que obedecer. Por lo demás, señora condesa, estad cierta que Guido no permanecerá mucho tiempo, ausente de vos, y os juro que no hubiera insistido en mi invitación, si...

—¿Y bien?

—Si no se tratase de una apuesta, de una partida de amigos, en la que Guido ha de dar su parecer.

El marqués de Chartre empezaba a embrollarse de mala manera, por lo que, para salir de todo embarraso, se levantó.

—Hasta mañana, pues, Guido; vendré a buscarte con mi carruaje a las seis.

—Está bien, hasta mañana.

El marqués tuvo un momento la mano de Clara entre las suyas; después, por un ímpetu irresistible, la llevó a sus labios.

—Hasta la vista, condesa—murmuró conmovido.

Sanson mudo

Creación de Luciano Albertini (Sansonía)

(Conclusión)

En tanto que estos sucesos se desarrollan, en la ciudad que gobierna el déspota Orlow, reina gran agitación, pues el pueblo en masa pide que se indulte al fugitivo Lionello, a quien todos recuerdan con cariño y admiración. Rodríguez, secundado por «Cara de bronce», trata de impedir a todo trance la vuelta de aquel hombre, si, como se espera es indultado. Entonces, después de una lucha violenta, los bandidos se apoderan de Lionello y lo encierran en una mina abandonada, incendiando sus posesiones. Pero Sansón llega en el momento oportuno y lo salva, cuando está a punto de perecer por medio de ingenioso aparato de muerte lenta y horrible. Por fin, después de peligrosas y emocionantes aventuras, llegan los dos a Wrestalia, donde encuentran a Rodríguez, que lleva una vida fastuosa y espléndida, mientras «Cara de bronce» ejerce una tiranía infame sobre los operarios de la fábrica.

Perseguido con ensañamiento por el obrero «Cara de bronce», el pequeño Max ha encontrado refugio en una tribu de gitanos, de donde escapa al fin, y en una barca pretende atravesar las aguas turbulentas de un río. La corriente lo arrastra en una carrera de vértigo, y el niño hubiera seguramente encontrado la muerte entre las aguas de aquel río, si no acudiese en su ayuda Sansón, que se encuentra por aquellos contornos... y cuando el pequeño descansa

después de la fatiga, el obrero ve en un brazo la cruz que el efecto del rayo dejara grabada en los brazos de ambos. Por esa señal conoció que el niño era el hijo de su jefe Lionello. Y cuando Sansón devuelve el hijo a su padre, es tan fuerte, tan inmensa la emoción que le domina, que la palabra vuelve a sus labios, para decirle a Lionello:

—¡Aquí está vuestro hijo!

Después de unos largos meses de sufrimientos, Eddy, la dulce compañera de Lionello es puesta en libertad. Mas no con esto acaban sus pesares, pues Rodríguez y «Cara de bronce» pretenden hacerla desaparecer, para que no sea un estorbo para sus planes. Sansón, sin embargo, vigila continuamente y logra salvarla de las garras de los malhechores. Lionello tiene, pues, que agradecerle a su obrero la devolución de la madre y el hijo. Y un día, con gran alegría de todos los obreros, Lionello vuelve a hacerse cargo de la fábrica de vidrio y en las grandes naves adornadas se da una fiesta de amor y paz.

De pronto, cuando la fiesta se halla en su apogeo, Sansón desaparece bruscamente. Al darse cuenta de su desaparición, el jefe se pone en su busca, más no es necesario. El obrero fuerte y bueno aparece por la puerta del salón, llevando a cuestas una gran vasija, nuevo y primoroso trabajo de las vidrierías de Vrest. Dentro de la vasija trae aprisionado al hipócrita Rodríguez y a su compinche «Cara de bronce». Y allí mismo, un delegado de policía, llamado con urgencia, entrega a sus agentes la carga preciosa de Sansón.

La inocencia del hombre fuerte es reconocida por los jueces, y el buen Sansón puede tornar a la escuela, a aprender sus lecciones al lado de la linda maestra Ketty, la que une su blonda cabellera con la crespita pelambre del hércules...

Y Sansón sería muy poco galante, si al verla tan cerca de sí, no le diese un amoroso abrazo...

FIN

ESCUELA DE ARTE CINEMATOGRAFICO

DE LA INTERNACIONAL FILM

Calle S. Pablo, núm. 10, 3.º - BARCELONA

Director gerente: L. PETRY:

Representante de «VITA CINEMATOGRAFICA» de Turin,

Órgano oficial de la Cinematografía italiana.

—Hasta más ver, marqués; os recomiendo a mi Guido.

—Nada temáis.

Los dos amigos salieron juntos del saloncito, mientras Clara, apoyando su cabeza en el respaldo de la poltrona, pensaba:

—Ese hombre tiene una mirada franca, leal: sin embargo, no sé por qué, su presencia me ha agitado. ¿Qué idea se llevará en querer conducir a Guido a su castillo? Mas ¿me volveré ahora egoísta? Que se divierta mi Guido querido: ¡me ama tanto!

XII

Aquella noche, después que Clara hubo dormido placidamente, Guido escribió varias cartas, que cerró en un pliego con la dirección del marqués de Chartre. Luego quedóse durante largas horas silencioso, triste, oprimido, apoyado de codos sobre la mesita. Bien a su pesar la historia de Nara volvió a su mente, y él pensaba en ella.

¿Un corazón tan malvado, con un rostro tan bello? ¿Es quizá posible? Sin embargo, Nara se mostraba conmovida, agitada a los insultos del duque, y sus ojos estaban preñados de lágrimas sinceras. ¡Mi amigo se engaña seguramente!... Por otra parte, yo no he de ver más a esa criatura hechicera. ¿Qué me importa, pues, su historia? ¿Acaso es por ella por quien voy a exponer mi vida?

Se levantó; pasó a la cámara de su mujer, y estuvo largo rato contemplando a la angelical criatura, que dormía un sueño tranquilo sonriendo. El gracioso rostro de Clara, de un color tan delicado, resaltaba bajo los blancos encajes de su pequeña cofia de dormir, de la cual se escapaban en vago desorden los rizos de su dorada cabellera.

Guido no pudo contenerse, y la besó sobre los labios cerrados. Clara se estremeció, abrió los ojos, y

al ver al joven inclinado sobre ella, enrojeció de placer.

—¡Ah! ¿Eres tú?—murmuró.—Te soñaba.

—¿Me amas mucho?

—¡Oh! Mucho, Guido mío... y para siempre.

Guido no durmió una hora quizás en aquella noche. Por la mañana, cuando se levantó, estaba pálido como un fantasma. No se atrevió a besar a su mujer, por no despertarla, y salió de puntillas de la estancia.

Un cuarto de hora más tarde el marqués de Chartre se presentaba a buscarle, acompañado del vizconde Ballaud, el otro testigo. Guido acababa de completar su tocado.

Después de la presentación del vizconde, el marqués exclamó:

—Hemos escogido la espada.

—Está bien—dijo Guido.

—Tengo un par nuevo en el carruaje. ¿Estás dispuesto?

—Sí.

—Me pareces un poco pálido.

—He dormido poco... A propósito, antes de salir, he de hacerte una recomendación.

—Habla.

—En caso de que yo quedase herido... muerto...

—Callaré.

—Admitamos el caso: acuérdate que en mi gabán hay un pliego que tú solo, mi buen amigo, deberás abrir.

—Así lo haré... pero todo irá bien... verás.

—Ciertamente—dijo el vizconde.

—Y darás una lección al duque.

—Que la necesita—añadió el vizconde.

—Vamos, el tiempo apremia.

Pocos minutos después, el carruaje del marqués corría hacia el bosque de Boulogne, y dando la vuel-

El Cine
y la moda

Visiones primaverales

por
GABY

En la primavera todas las bellezas naturales adquieren su mayor encanto. Los pájaros llenan el aire con la melodía de sus más alegres trinos. El campo se viste con sus más preciosas galas, la naturaleza toda, despierta con manifestaciones de poesía, y la mujer libre de pieles, de abrigos y de trajes pesados, se muestra con la sencillez de las ropas ligeras tal como es, en una silueta cuyas líneas ya nada desvirtúa. En Primavera la mujer parece, más joven, más esbelta, de más lozanos atractivos. Es como si los colores claros de los vestidos influyeran en su espíritu, librándola de trascendentales preocupaciones y como si toda la luz del sol luciera en sus ojos.

La moda actual es completamente distinta de la estación que acabamos de terminar. Los detalles se han alargado aún más. Aunque a simple vista nos parece idéntica la impresión de conjunto se nota a poco que se observe una gran diferencia.

Además de haberse alargado las tallas, los *drapés*, los frunces, los pliegues de las faldas les dan una simulación de anchura que en realidad no existe. Y si ciertos vestidos son estrechos, dibujando bien el cuerpo, el corte o cualquier otro detalle los diferencia en mucho de los que llevábamos este invierno debajo de los abrigos de piel.

La prueba es que ya parecen pasados de moda, las mujeres de buen gusto no quieren ni oír hablar de ellos. La característica de la moda, hoy por hoy es su inspiración en el gusto de Oriente o Extremo Oriente. Una tela o un color, un bordado, una manera, una tendencia tan marcada se nota en todo hacia las características orientales, que involuntariamente se nos va la imaginación al infantil recuerdo de los cuentos de Mil y una noches, a paravones chinoscos o a flotantes gasas traslúcidas del Lo.

Hasta el color en voga, el verde en *jade* es puramente de la china. Pero estas reminiscencias no son más que eso, el reflejo o influencia de una documentación donde el creador o creadora ha querido inspirarse para recoger la expresión de una idea que se acomoda mejor que ninguna otra con sus propias ideas en el arte del bien vestir.

Por hoy vamos a contentarnos con apuntar la serie de indicaciones recogidas para los renglones de esta semana.

La combinación de muselinas de seda con oro y plata es de una gran aplicación, el último grito, para los trajes de noche. La voga del *voilé* del crespón

Georgette no puede nada contra la de la muselina de seda.

Muchos quieren reemplazarla con el organdi por motivos no siempre confesados de economía, pero no lograrán imponer su propósito ¡qué han de lograr!

Toda mujer parisina—y sabido es que son las majestades del buen gusto—adora la muselina de seda que se llama *chiffon*.

Se ven muchas puntillas que están bordadas y dan la ilusión del Chantilly o de las blondas españolas.

Y la proximidad de los calores fuertes, de esos días en que el sol parece entrarnos en la sangre con achi-

charramientos de lumbre, nos lleva para terminar a hablar un poco del linón, del organdi de velos de algodón, de los crespones que hay que tener preparados para sacarlos a relucir dentro de unos días.

El *voilé* es uno de los favoritos, como también el crespón entre los que los hay preciosos con bordados brochados. Si se prefiere un crespón un poco espeso, con el *grano* nuevo y en relieve, hay que escoger el *crepé Slovaia*, sin ningún apresto y de aspecto diferente a todos los otros conocidos hasta ahora.

Pero... el espacio me falta y tengo que dejar todas las demás cosas que pensaba deciros para el próximo artículo. Además es necesario responder a algunas preguntas que tengo en cartera y las *preguntonas* se disgustan con razón si no se las colma en seguida la curiosidad.

Con que punto por hoy. Y hasta dentro de ocho días. Después de todo ocho días pasan volando... con gran sentimiento de las que empiezan a ver la juventud un poco lejana.

GABY.



Vestido de jerga marín. La chaqueta un poco ajustada, movimiento de pelerina a los lados, cinta ciré de sontache verde y de tela ciré negra.

Vestido recto en gabardina gris perla, lazos plisados, cuerpo liso con cuello alto cerrado por una hilera de botones en forma de bolas.

CORRESPONDENCIA

Rufita, Ciudad.—No se lo recomiendo porque es de muy mal gusto. Resultan preferibles a tono con el vestido o blancas del todo.

A. M. H., Ciudad.—Mañana mismo sin dudar ni un momento. Ha tenido usted un gran acierto y no debe perder la ocasión.

Coquita, Madrid.—Para los adornos en plata, no siendo negros del todo, son más indicados los tonos suaves, desmayados. Los adornos que me dice para el sombrero van muy bien.

Lili, Valencia.—No piense tal cosa—haría horroroso.—O azul pálido o de ninguna manera. Se lo garantizo.

Los planos del Metropolitán

En una de las salas que el «Círculo Artístico» tiene en el Palacio de Bellas Artes con motivo de la actual Exposición, figuran y están siendo muy celebrados, los planos y proyectos del «Metropolitán», trazados por el prestigioso arquitecto don Francisco de P. Nebot.

Nos confirmamos después de vistos los referidos planos en la opinión, general ahora, por la muchísima gente que ha tenido ocasión de admirarlos, de que se trata de un cinematógrafo grandioso, verdaderamente regio, a la altura, por todos conceptos, de aquellos pocos cuyos nombres nos trae la fama desde Nueva York, París y Londres.

Sabemos, además, que todas las acciones están cubiertas y el importe — más de un millón de pesetas después de pagado el terreno que también costó más de un millón — en las cajas de un Banco, dispuesto para el comienzo de las obras.

Y sabemos igualmente — a nosotros nos gusta enterarnos de todo — que para que las obras empiecen sólo falta el trámite oficial de que se reúna y las apruebe la Junta de Espectáculos del Gobierno Civil, que sólo tardará en dar su permiso unos cuantos días.

Con que ya saben todos los que se preocupan de estos asuntos en el estado en que están las cosas y el poco tiempo que falta para que, gracias a la iniciativa de un hombre de voluntad y al entusiasmo de los que pusieron en el laudable propósito su dinero, tenga Barcelona, para enorgullecerse con legítimo orgullo, su espléndido Palacio de la Cinematografía.

Correspondencia

J. M. C., *Cartagena*.—Su articulito no está mal, pero el exceso de original nos impide publicarlo y en *Cine Mundial* no se publica más que lo solicitado.

A. B. V.—No, señor, ninguno.

J. R.—Llegaron, pero están agotados. A cualquier kiosco de esta.

L. V., *San Feliu de Guixols*.—No, señor.

L. M., *Madrid*.—La dirección de Antonio Moreno es Vitagraph Company of America East 15 th. St. and Locust New York.

B. V. B., *Bañolas*.—Sí, señor, casado. Español. Por lo que respecta a «El Otro» puede escribir a la *Studio Films*, Carretera de Sans, 106.

M. A. *Sallent*.—Sydney en la *Studio Films*; Quadreny, Rambla del Centro, 36 y 38; Banquells, Paseo de la Enseñanza, 22.

A. C., *Begoña*.—La única casa en España, Pathé Frères. Se le remitió el *Cine Mundial*.

Morita, *Barcelona*.—La dirección de Sydney, *Studio Films*, Carretera de Sans, 106; Mario Guaita, casa *Ambrosio*, Turín. Sólo Sydney lo habla.

Un admirador de EL MUNDO CINEMATOGRAFICO, *Barcelona*.—No sabemos tanto.

V. S., *Valencia*.—Enviar 8 pesetas si desea la edición popular y 10 la profesional, por un año. Ghione está en la *Tiber Films*, Roma. Francesca Bertini *Cesar Films*, Roma.

ESCUELA ESPAÑOLA DE ARTE CINEMATOGRAFICO Y EDUCACIÓN DE POSE PARA ARTISTAS DE CANTO

San Simplicio, 6 (Plaza del Regomir) de 6 a 9

ESTA Academia no hace películas pero proporciona trabajo a sus alumnos y alumnas más aventajados

PROGRAMA UNION

Unión Cinematográfica Italiana ROMA

Ha conseguido formar un elenco con las más bellas
y universalmente aplaudidas actrices del Arte Mudo

Francesca Bertini - Pina Menichelli - Marie Doro - Hesperia - Pola
Negri - Soava Gallone - Bianca Stagno Bellincioni - Vera Ver-
gani - Vittoria Lepanto - Carolina Withe - Suzie Prim - Lidia
Quaranta - Elena Lunda - Elena Sangro - Enta Dubezkoi - Pau-
line Polaire - Ida Carloni Talli - Edy Darclea.

Con este escogido Elenco, puede decirse que el

“PROGRAMA UNION”

está a la cabeza de la Cinematografía Mundial

Paseo de Gracia, 56 - BARCELONA

CONCESIONARIO: J. GURGUI

GRAN SALON DORÉ

Tarde a las 4 y media. Noche a las 10 menos cuarto

Triunfo completo del REPERTORIO DULCINEA

(La aristocracia del film)

LOS MISERABLES

de VICTOR HUGO

Edición moderna, ampliada y definitiva, de tan excelsa obra.

Selectas y escogidas ILUSTRACIONES MUSICALES CINEMATOGRAFICAS bajo la dirección de D. JUAN B. LAMBERT

Cámara especial (telón LUMINOSO — Unico en Barcelona) a estilo de New York y ornamentación a cargo del laureado artista D. SALVADOR ALARMA

Viernes 30 del actual, noche. Inauguración del abono a los "Espectáculos Aristocráticos" patrocinado por la "Unión de Madres de Familia"

Aviso.—La empresa participa al público que según escritura firmada, estos espectáculos no podrán ser presentados en ningún otro teatro de Barcelona
Otro.—Con el fin de evitar en lo posible la reventa, se advierte al público puede adquirir las localidades en las taquillas de la Empresa sin aumento de precios

STUDIO-FILMS



EL LEON

EDICIONES

AURELIO SIDNEY

Presentada de prueba con gran éxito en el cine Eldorado el martes 27 del actual